Celebración de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote

2020

"Ruego por ellos para que te conozcan a ti único Dios verdadero y a tu hijo Jesucristo. Por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad". (Cfr. Jn 17,3.19)

Celebrar la fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote es elevar un canto continuado de acción de gracias y de alabanza, por la intercesión perenne de Jesucristo ante el Padre por cada uno de nosotros, Todo, en esta celebración nos habla de amor y del Amor derramado por el Espíritu Santo en nuestros corazones. Celebramos por tanto el don de la Eucaristía, del Sacerdocio y de la Caridad fraterna, tres realidades que no podemos separar.

Fijar la mirada en Jesucristo Sacerdote en las circunstancias actuales de dolor, de pérdidas, es renovar la confianza, mantener la seguridad en la esperanza, y resistir con fortaleza para acoger y hacer emerger la novedad del Amor. ¿Cómo hacerlo?

El Siervo de Dios Juan Sánchez Hernández, Apóstol del Sacerdocio, nos enseñó con su vida que se aprende a ser sacerdote siguiendo las huellas del Maestro. Sirviendo como él, siendo mediadores del perdón y la reconciliación, identificados con el proyecto del Reino, configurados con su corazón y dejando la ofrenda de nuestra vida en manos de Jesucristo Sacerdote, para que la repare y se la presente al Padre como ofrenda agradable a favor de nuestros hermanos.

Danos Sacerdotes Santos. Danos un corazón sacerdotal como el tuyo.

"Por ellos me ofrezco a mí mismo, para que ellos sean santificados en la verdad". (Jn 17,19)